

# Esa Curiosa Relación entre la Medicina y la Literatura

Jorge Ricardo Pinto Zúñiga<sup>1</sup>

## RESÚMEN

Si a cualquier persona le preguntaran si existe alguna relación entre la medicina y la literatura, tal vez piense que no existe tal relación. En este artículo, se analiza a ambas ciencias, aún cuando afirmar que la literatura es una ciencia suena un poco ambiguo. Para el formalismo ruso lo es, ya que el objeto de estudio de la Literatura consiste en el estudio del texto por el texto, es decir, lo literario. Lo literario y la literatura son diferentes: la literatura es todo lo que llamamos a un texto escrito, lo literario es lo que hace a un texto literatura. Basándose en la teoría esencialista puede considerarse a la literatura una ciencia. Luego, las vincularé de tal manera que el lector encontrará una estrecha conexión histórica entre ambas. La historia de la literatura, está escrita por médicos y eso es lo que oportunamente trataré en este artículo. Así, los lectores verán que un gran porcentaje de la literatura universal y no sólo médica, ha sido un aporte vital por parte de los médicos. (Horiz Med 2013; 13(4): 54-57)

**Palabras clave:** Medicina, literatura, relación, lectura y etimología. (Fuente: DeCS BIREME)

## The curious relationship between medicine and literature

## ABSTRACT

if any one person asked if there is any relationship between medicine and literature, you might think that there is no relationship. This article discusses both sciences even if saying that literature is a science sounds a bit ambiguous. Russian Formalism says it is, as the object of study of Literature is the study of the text for the text, meaning the literary. The literary and literature are different: the literature is what we call a written text. Literary is what makes a text literature. Based on essentialist theory, literature can be considered a science. Then I'll link them so that the reader will find the close historical connection between the two. The history of literature is written by great doctors and that is what this article will discuss in due course. So that the readers know that a large percentage of world literature and not only medical, has been provided by physicians. (Horiz Med 2013; 13(4): xxx)

**Key words:** Medicine, Literature, relationship, reading and etymology. (Source: MeSH NLM)

---

<sup>1</sup> Columbia University in the City of New York, College of New Rochelle - New York, Briarcliffe College - New York. USA

## INTRODUCCIÓN

Cuando se me hizo la pregunta, si la literatura tiene relación con la medicina, no dudé en pensar en el padre de la medicina: “Hipócrates”, venerado por todos los médicos del mundo, y quien presuntamente nació en el siglo V a.c. No se sabe mucho acerca de su vida, el único coetáneo de Hipócrates fue Platón, aunque con treinta años menos.

Todo lo que se dice de él son leyendas y visiones poéticas, pero nada certero en cuanto a su misteriosa vida. El médico historiógrafo alemán Rudolf Creutz (1948) respondió con dos palabras a esta pregunta: “¿Qué sabemos realmente sobre la personalidad y los auténticos trabajos de Hipócrates?” *Su breve respuesta fue: “nada, casi nada”* (1). Figura 1.

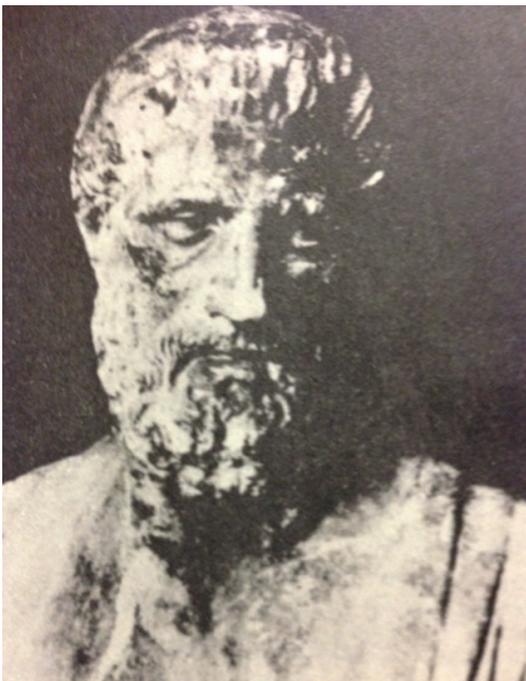


Figura 1. Hipócrates

En la actualidad, cuando conocemos o visitamos a un doctor, siempre lo percibimos como una persona inteligente y muy culta, entonces: ¿Cómo podríamos pensar que una persona culta e inteligente no se nutre de lectura y escritura?

Es lógico pensar que un estudiante de medicina o un médico sólo se dediquen a leer revistas científicas que tengan relación a productos farmacéuticos, o a

investigaciones; pero no siempre es así. Claro, no cabe duda que por la naturaleza de su trabajo se nutren de ese tipo de lectura. Pero en este artículo, se intenta demostrar la estrecha relación e importancia que tiene la literatura en la medicina desde los inicios de la historia de la medicina.

Empecemos pues, a definir literatura, según el diccionario autorizado del uso del español actual *clave* en su séptima edición (2004). Nos dice: “literatura, es el arte o técnica cuyo medio de expresión es la palabra, especialmente la escrita. El dominio del lenguaje es esencial en la literatura” (2).

Pero si analizamos la etimología de la palabra, tendríamos que buscar sus raíces en nuestra lengua madre, el latín. Ésta nos dirá que en el desprendimiento de las sílabas encontraremos el significado literal de lo que en ese momento se le concedió como significado. Procede de la palabra latina *lettera*, que significa “letra”.

Por lo tanto, el término *literatura* hace referencia en principio al empleo de la palabra escrita como forma de expresión. Ahora bien, ya desde sus orígenes la literatura se manifiesta no sólo de manera escrita, sino también de forma oral y gráfica. Y, de igual modo, es un hecho que la escritura se emplea en temas no literarios.

En tanto al concepto de medicina lo encontramos en el mismo diccionario autorizado *clave*: “medicina es la ciencia que trata de prevenir y curar las enfermedades humanas”. (p.1279) (1). De la misma manera que hemos encontrado la etimología de la palabra literatura en el latín, también medicina proviene de nuestra lengua madre, y esta a su vez de *mediri* que proviene de una raíz indoeuropea que quiere decir: curar, sumándose el sufijo “*ina*” nos daría *medirina*, traducido al español, medicina.

Entonces, ¿Cómo es que éstas dos materias se entrelazan?

Si ya tenemos claro el concepto de lo que es literatura, entonces sabemos que literatura es el arte que utiliza como instrumento la palabra. Por extensión, se refiere también al conjunto de producciones literarias de una nación, de una época o incluso de un género.

Entonces, este concepto nos obliga a remontarnos a los inicios de la medicina y a analizar brevemente, como es que desde los inicios de la medicina el ser humano se

ha valido de la literatura para poder trascender en el tiempo mediante sus escritos, gráficos y conocimientos orales a otros.

Durante la edad media, la elevada posición social del médico se reflejaba en su indumentaria, el médico mostraba un espíritu más corporativo, cada médico tenía plena conciencia de su posición y dignidad, pero esa posición muchas veces se la daba su sapiencia sobre ciencia y literatura, en la mayoría de casos eran los mismos médicos quienes ilustraban a los nuevos médicos con sus escritos y ensayos (1).

En el reinado del Emperador Romano Alejandro Severo (225-235 a.c.) se reglamentó oficialmente la preparación del médico. Al igual que en la época Hipocrática, los estudiantes de medicina se reunían alrededor de un médico, quien los instruía acerca de las diferentes enfermedades.

Muchos de estos médicos exigían conocimientos de gramática, retórica, literatura, matemáticas y astrología.

Por otro lado, la remuneración media del médico en Roma por ejemplo refleja el curso evolutivo de esta profesión. Los esclavos médicos, eran propiedad de su amo, y estaban destinados a trabajar para éste sin cobrar ningún tipo de remuneración. Finalmente, Alejandro Severo emite un decreto Imperial, y faculta a los médicos a cobrar sus honorarios y darles el sitio que merecían.

Hoy en día, el médico ocupa -tras el catedrático universitario- un lugar preeminente en la jerarquía honorífica de la sociedad contemporánea.

El médico es sin duda una de las profesiones más interesantes de la historia de la sociedad humana. Antaño su suerte fue variable: unas veces, agraciado con honores deíficos y encumbrado a la clase sacerdotal o nobleza; otras, relegado como esclavo o simple charlatán en el peor de los casos.

El médico tiene una misión específica que fue y sigue siendo la misma por doquier en todas las épocas: asistir de palabra y obra al enfermo desorientado.

Luis Montiel, en su libro *Alquimia del dolor, Estudios sobre medicina y literatura* (2009). Justifica el conocimiento literario y universal que debe de poseer un médico, apoyándose en un párrafo del médico Carl Gustav Carus, amigo de Goëthe, que escribió en 1845 lo que sigue:

*“El médico debe poseer ante todo un conocimiento del hombre, pero no solamente de orden fisiológico, anatómico y patológico. Debe conocerlo desde todas las dimensiones de su vida, en sus debilidades, y en sus fuerzas, en su prudencia y en su locura. Sin ninguna duda podemos sacar más provecho, en este dominio, de los libros de los poetas, quienes, con una auténtica mirada vidente, penetran en las profundidades de la naturaleza humana, que de los libros de antropología”* (3).

Claramente Montiel nos deja saber que un médico, debe ser un hombre universal y no solo enfocarse en el orden fisiológico, ya que este constituye muchas veces un referente para un paciente. El facultativo es sin duda el más representativo, así como se le ha conocido por seis mil años y ha llegado a ser el protagonista favorito de la gente en escenarios como obras teatrales, películas y novelas.

Luis Montiel no podía haber elegido mejor título para su libro; pues es un libro que tiene como denominador común la creencia, que compartimos muchos, de que la literatura es primordial en la formación de médicos, enfermeras, fisioterapeutas y también en cualquiera otra carrera con dedicación sanitaria.

Ahora bien. veamos que nos dice Kurt Pollak en su libro *Los discípulos de Hipócrates: “El buen médico, es científico y artista a un tiempo. Debe poseer el medio de curar y el arte de curar. El medio de curar es perecedero e inestable, el arte de curar es imperecedero e inalterable”* (4).

Entonces, me formulo la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los atributos de un buen médico?

Ciertamente ni la teoría ni la práctica lo determinan. Hipócrates, Galeno y Paracelso no supieron nada de Rayos X, antibióticos e inyectables y sin embargo; fueron excelentes facultativos.

Esto nos confirma con claridad, que la teoría de que un médico, más que técnico debe tener conocimientos universales, es verdad y esto; solo lo podrá adquirir a través de la lectura y la literatura.

En conclusión, la próxima vez que acudamos a una consulta médica, no estaría de más consultarle a nuestro Doctor acerca de un buen libro o ensayo.

### **Fuentes de financiamiento**

Autofinanciado por el investigador

### **Conflictos de interés**

El autor declara no tener ningún conflicto de interés.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

1. Amos, Goldberg. Trauma, narrative, and two forms of death. *Literature and medicine* 25, the Johns Hopkins University press. No 1(USA). 2006; 122-141.
2. Concepción Maldonado Gonzales. *Diccionario de uso del español actual clave*. 7 ed. Madrid: enero 2004.
3. Luis Montiel, *Alquimia del dolor. Estudios sobre medicina y literatura*. Madrid, 2009. Editorial Complutense. 2011. [actualizado el 2 de agosto del 2013; acceso 12 de agosto del 2013]. Disponible en: <http://www.index-f.com/temperamentum/tn14/t0811.php>.
4. Kurt Pollak, *Los discípulos de Hipócrates, Una historia de la medicina*. Barcelona, Spain. Editorial círculo de lectores.

### **Correspondencia:**

Jorge Ricardo Pinto Zúñiga  
Dirección: 86 07 96 st Woodhaven NY 11421. USA  
Correo electrónico: ricardopinto49@hotmail.com

Recibido: 22 de Octubre de 2013  
Aprobado: 4 de Diciembre de 2013